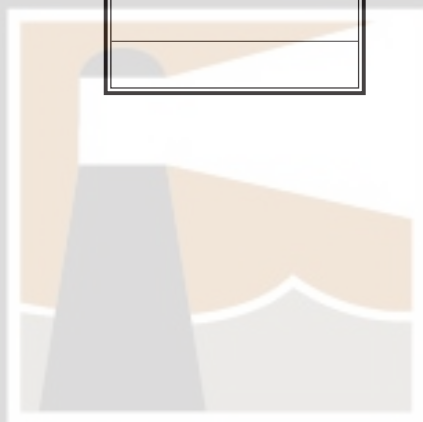




EX LIBRIS



MAREA
EDITORIAL



EL PERIODISMO
ES LINDO
PORQUE SE CONOCE
GENTE

MAREA
EDITORIAL



Carlos Ulanovsky

EL PERIODISMO
ES LINDO
PORQUE SE CONOCE
GENTE

Y OTRAS PICARDÍAS

MAREA
EDITORIAL

ILUSTRACIONES DE REP
PRÓLOGO DE SERGIO OLGUÍN



Ulanovsky, Carlos

El periodismo es lindo : porque se conoce gente y otras picardías / Carlos Ulanovsky ; Ilustrado por Miguel Rep. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Marea, 2025.

256 p. : il. ; 20 x 14 cm. - (Historia Urgente / Constanza Brunet ; 118)

ISBN 978-987-823-082-5

1. Memoria Autobiográfica. 2. Periodismo. I. Rep, Miguel , ilus. II. Título.
CDD 808.8035

Dirección editorial: Constanza Brunet

Editor: Víctor Sabanes

Asistencia editorial: Carmela Pavesi

Comunicación: Verónica Abdala

Diseño de tapa e interiores: Hugo Pérez

Corrección: Brenda Rubinstein

Ilustración de tapa e interiores: Miguel Rep

© 2025 Carlos Ulanovsky

© 2025 Editorial Marea SRL

Pasaje Rivarola 115 – Ciudad de Buenos Aires – Argentina

Tel.: (5411) 4371-1511

marea@editorialmarea.com.ar

www.editorialmarea.com.ar

ISBN 978-987-823-082-5

Impreso en Argentina – *Printed in Argentina*

Depositado de acuerdo con la Ley 11.723. Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento sin permiso escrito de la editorial.



*Dedico este libro a mis hijas Julieta e Inés,
a mis nietos Bruno y Carmela y a Liliana.
También a todas las redacciones en las que fui feliz,
empezando por la revista ORBE porque
allí empezó todo. Y a mis
maestros y maestras del periodismo,
de la vida y de la picardía.*



Vuelos de bautismo



Para ejercer el periodismo, ante todo, hay que ser un buen ser humano. Las malas personas no pueden ser buenos periodistas. Una buena persona comprenderá a los demás.

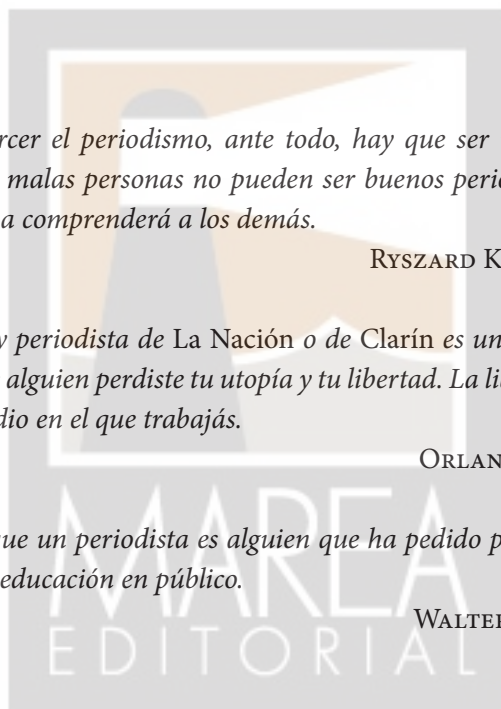
RYSZARD KAPUŚCIŃSKI

Decir soy periodista de La Nación o de Clarín es una contradicción. Si sos de alguien perdiste tu utopía y tu libertad. La libertad siempre es del medio en el que trabajás.

ORLANDO BARONE

Se dice que un periodista es alguien que ha pedido permiso para completar su educación en público.

WALTER LIPPMANN



Fernanda Nicolini

“Una vez inventé una nota, de principio a fin”, confiesa la periodista Fernanda Nicolini. Sincera, pero distante del sincericidio, despacha toda la verdad. “Ahora que lo escribo me gusta pensar que en ese episodio se perfilaba mi vida después del periodismo: me dedico a la literatura”.

”En la época en que las redacciones existían, cada una imponía su escuela. A decir verdad, sus autocensuras y licencias, sus criterios de valoración: esos manuales no escritos en los que no siempre la información era lo más valioso. En la revista *TXT*, por ejemplo, aprendí que lo importante era escribir lindo. Y si lo que se escribía era verdad, cuánto mejor. En ese entonces yo era pasante y veía cómo la prosa de Cristian Alarcón, Mariana Enríquez, Martín Sivak, Florencia Werchowsky o Daniel Riera se movía en la página como un animal sagaz, agudo, elegante, a veces juguetón, otras salvaje. Las palabras bailaban en el papel y te tomaban de la mano. Era hermoso.

”Cuando a fines de 2004 cerró *TXT* y yo entré a la revista *Noticias*, me llevé esa maravillosa música en mis oídos. Pero tuve que adaptarla a las nuevas reglas: acá, en Editorial Perfil, lo importante era el chisme, después venía todo lo demás. Y yo, encima, había caído en el corazón neurálgico de ese género: era la encargada de escribir

la sección 'Vidriera' (lejos del personaje cervantino de *El licenciado Vidriera*, lo mío era inventar epígrafes de fotos de famosos comiendo y bebiendo en cócteles). También debía recabar información para las maledicentes 'Balancitas', en la que se revelaba en 95 caracteres alguna trapisonda, secreto o bajeza de políticos y *celebrities* en general. La gracia era calificarlos en Bien, Mal o Polémico.

"Ya entrenada en el arte de la hojarasca, un día me llamó el secretario de redacción. Él sabía que a mí me gustaba la literatura porque cuando se paseaba por los pasillos de la redacción –que todavía estaba sobre la calle Corrientes–, me preguntaba sobre alguno de los libros que yo apilaba en el escritorio.

–Necesito que escribas sobre un casamiento, pero solo tenemos fotos –me dijo y giró la pantalla de su computadora para mostrarme la imagen de una mujer hermosa, joven, muy joven, con un vestido blanco que le dejaba los hombros al descubierto, sobre los que caía una melena castaña, de ondas electrizadas. A su lado posaba un barbudo, muchos años mayor, también vestido de blanco y algo sudado, al que a primera vista no llegué a identificar.

–¿Nadie lo fue a cubrir?

–No, nadie, pero los de *Caras* nos dejan usar estas imágenes. ¿Sabés quiénes son?

–El barbudo me suena....

–Es Žižek, el filósofo. Y ella se llama Analía Hounie, es argentina, modelo, o estudiante de Letras, no sé muy bien. Averiguá. Es una doble de Información General y tiene que entrar en el cierre de hoy.

–¿Pero sabemos quién más fue? ¿Alguien que me pueda contar algo?

–Te mando el resto de las fotos por *mail* y te fijás quiénes fueron.

"Volví a mi escritorio, abrí el *mail* y bajé las fotos. Solo reconocí a dos personas además de los novios: Andrés Calamaro y Jorge Fontevecchia. Tenía tres horas para resolver la nota. Calamaro no me iba a atender porque nunca atendía y la sola idea de hacerle una

pregunta a Fontevecchia, el jefe de jefes (y el creador de la máxima que regía a todas las publicaciones de *Perfil*: ‘Queremos historias de personas famosas haciendo cosas comunes o de personas comunes haciendo cosas extraordinarias’), me aterraba.

”Entonces me dije: ‘Fernanda, es momento de que hagas un cruce de escuelas periodísticas. No te queda otra que ensayar la literatura del chisme’.

”Tengo un vago recuerdo de que la nota empezaba con Calamaro diciéndole algo en inglés a Žižek mientras buscaba un lugar donde sentarse para la ceremonia. ¿O empezaba con la escena en la que El Salmón elogiaba los bocaditos mientras charlaba con la madre de la novia? En cualquier caso, me esforcé en despejar toda duda de interpretación: los datos duros eran reales (que se habían casado el 5 de marzo de 2005 en algún lugar del Gran Buenos Aires, que ella tenía 26 –igual que yo– y era argentina; que él tenía 55, era esloveno y conocido en todo el mundo por sus libros en los que cruzaba cine, cultura popular, marxismo y teoría lacaniana, y que Calamaro había sido novio de la novia, quien a su vez había protagonizado el video de su canción *Flaca*). Pero la coreografía del casamiento no era real, claramente. Resultaba imposible que cualquier cronista hubiera presenciado diálogos y movimientos como los que yo narraba. Esa era mi coartada para no mancillar mi honestidad intelectual y buen nombre –igual nadie me conocía, digamos todo–: yo estaba haciendo periodismo ficción.

”Desde entonces, conté esta picardía entre el repertorio nostálgico de mis días en redacciones a lo largo de veinte años. Días que terminaron cuando en 2022 cerró la revista *Brando*.

”Buscando si Hounie y Žižek seguían juntos (se divorciaron en 2011 y después se rumoreó que él andaba detrás de Lady Gaga) encontré mi nota en Internet. Está escaneada y subida al blog del propio Žižek –o en el que sus *fans* suben sus textos, no logro darme cuenta– llamado ‘*My heart will go on*’. Descargo las dos páginas,

que son de muy mala calidad, y trato de leer el comienzo. Pero no puedo: apenas distingo que escribí algo sobre Calamaro. Lo que sí se ven son las fotos (la del propio Calamaro y la de Fontevecchia) y el título: ‘De Lacan a la marcha nupcial’ (es probable que lo haya puesto yo, porque en *Noticias* nos entrenaban en títulos y bajadas). También la firma: debajo de esas palabras que intentaban bailar, aparece mi nombre”.

Eduardo Blaustein

Eduardo Blaustein no participó en la redacción original de *Página/12* en la que, afirma, como en los subtes atestados de Tokio, no cabía un solo ser vivo más. La siguiente, en la calle Perú, había sido mucho antes la de *Primera Plana*, pero ahora, imperio de las necesidades, un baño estaba ocupado por el laboratorio de fotografía y el otro era de uso común, para damas y caballeros. La tercera sede sobre la avenida Belgrano era ancha y profunda, cubierta con las *moquettes* manchadas y quemadas por colillas de cigarrillos que se habían usado en el casamiento de Diego Maradona en el Luna Park, dato que muchos ponen en duda. Él venía de hacer la experiencia de la revista cooperativa *El Porteño* de la que recuerda el bombazo que ligó después de una tapa sobre los entonces “niños desaparecidos”. A pesar de contradicciones y serias limitaciones, lo que en ese lugar aconteció resultó una experiencia única y, lamentablemente, irrepetible. De eso da especial y específica cuenta lo que sigue a continuación, un pintoresco y preciso fresco de la vida en una redacción en la que Eduardo fue testigo y animador.

“Quizás haya sido la última redacción bohemia que conocí, aquella de la avenida Belgrano. Mucha, mucha alegría, mucha joda, mucho espíritu solidario, mucha cosa imberbe diría el General, mucho derecho humano, uruguayos que habían sido tupamaros,

más la otra leyenda pequeña y querible de Wilson, que vendía sándwiches y otras sustancias alimenticias en una encrucijada oscura de la redacción. Bajito y tímido, ‘yorugua’, hincha de Nacional, sonriente y muy querido, Wilson falleció hace poco. En mayo de 2023 Fernando D’Addario le dedicó una contratapa: ‘Sin siquiera sospecharlo, Wilson representa una época de vínculos tangibles, de cercanías, broncas y complicidades a escala humana.’

”Los cambios sociales y culturales; los cambios de las prácticas periodísticas; la ‘profesionalización’ con sus cuitas; la explotación y precarización laboral devenida en bandejas con ensaladas que se comen estresadamente sobre las mesas de trabajo; la digitalización que permite el trabajo solitario a distancia. Todo eso acabó con la bohemia periodística. La de *Página* fue acaso la última redacción que usó máquinas de escribir viejísimas. Ningún problema con ellas, gloria y loor. Pero es que las de *Página* eran horrendas por lo viejas, lo pesadas (¿siete kilos? ¿diez kilos?), lo mal que andaban, con las cintas entintadas retorciéndose a la defensiva, onda ‘no te voy a dejar escribir fluido, estúpido periodista ensoberbecido.’

”Faltaban máquinas, faltaba experiencia, no había máquinas de café ni atisbo alguno de modernidad. En tiempos de los apagones de Alfonsín –pleno verano– nos calcinábamos escribiendo iluminados por faroles Sol de Noche. También faltaban sillas, porque llegaban más y más inmigrantes. Entre la irritación y la joda se escuchaban chistes. El Nene (Juan José Panno), bostero dado a la ironía, al menos una vez por día titulaba de manera oral, como para ser escuchado: ‘Alarma la escasez de sillas.’

”Pero le dábamos a las teclas con alegría los de *La armada Brancaleone*. Éramos muy diversos, pero todos muy derechos humanos, y puteábamos a las máquinas, y no estaba claro si todo *Página* era una suerte de soviét incluyendo a los altos mandos, si el diario era un medio de producción socializado o si anidaba en él la lucha de clases. Como fuera, las asambleas sindicales arrancaron temprano,

y acaso nos adelantamos a la experiencia de la posterior China Potencia, mezclando capitalismo y comunismo.

”Nos reíamos mucho, las portadas causaban mucha gracia. Éramos unos vivos bárbaros. Daniel Paz y Rudy hacían circular dos o tres versiones de sus chistes de tapa para elegir el que se publicaría. Y nosotros seguíamos de joda, en mi caso sin demasiada conciencia (me da cosa) de que convivíamos con tipos como Osvaldo Soriano o José María Pasquini o Tomás Eloy Martínez u Osvaldo Bayer cuando se venía desde Alemania, que era otro distinto al de su propia prosa, más jodón que su escritura. A Miguel Briante ya lo conocía de *El Porteño*. Fue él, cuando vino al país vaya a saber qué distinguida delegación francesa que fue a parar a Pigüé, el autor del título de portada ‘Liberté, Fraternité, Pigüé’. Marcelo Zloto (gwiazda) colaboraba con los cálculos salariales porque era un matemático mental prodigioso y un tipo sensato y solidario. Se lo extraña.

”Como se extraña a Horacio González, un tipazo y uno de los mejores intelectuales que tuvimos. Uno de sus libros, cortito, de tapa negra, se llamaba *La realidad satírica. Doce hipótesis sobre Página/12*. Típica producción sutilmente amarga de Horacio, algo crítica con el diario sobre todo por señalar algún tipo de quiebre histórico, algún uso obturador de la ironía y la sátira que, según él, encubría otros posibles ejercicios del periodismo, tal vez más nobles o más profundos o más... ¿revolucionarios? Sin permiso de la oficialidad, identificado con el libro, publiqué un largo extracto en la revista *Página/30*. La comandancia me puteó en cien idiomas. Pasaron los años y toda esa gente se hizo kirchnerista, y se armó Carta Abierta. Esa época cultural kirchnerista, hoy, mientras escribo, séptimo u octavo mes de la gestión satánica de Milei, parece tan lejana como las buenas columnas políticas que publicaba Carlos ‘Chacho’ Álvarez mucho antes del FREPASO o el uso problemático de las máquinas de escribir de ciento cincuenta kilos, a las que golpeábamos con alegría, sin dejar de cagarnos de risa”.

Índice

Prólogo, Sergio Olguín	9
Introducción	13
Vuelos de bautismo	19
Fernanda Nicolini	21
Eduardo Blaustein	24
Humphrey Inzillo	27
Emanuel Respighi	28
Diego Rosenberg	30
Camilo Sánchez	32
Abel Gilbert	34
¡Qué par de pícaros los dos!	37
Juan Carlos Novoa y Jorge Omar Novoa	39
Hugo Paredero y Edgardo Esteban	41
Osvaldo Soriano y Mario Wainfeld	44
Carlos Marcucci y Tomás Eloy Martínez	45
Alfredo Serra y Rómulo Berruti	47
Julio Ramos y Héctor Ricardo García	49
Instantáneas	53
El imparable GGG	55
Compensación publicitaria	56
Si no tenés la nota, mejor no vuelvas	57
Carozo y Narizota	58

Un notición	59
Palpado de noticias	59
Periodista profesional	59
Invente lo que necesite.....	60
Perón es inmortal	60
Las apuestas se cumplen.....	61
Los calzoncillos en la cabeza.....	62
Lo legítimo	62
La noticia está en la calle	63
El trotskismo y los platos voladores.....	64
Cacho está vivo.....	64
El humor de Borges.....	65
Hacer periodismo.....	66
Desobedecer.....	66
Meter el perro	67
Elegir el periodismo.....	68
Encrucijada	68
El Tuerto Gozalvo.....	69
Frustraciones.....	70
Reporteros heroicos.....	70
Nunca perder la razón	71
Inventiva inagotable.....	72
El doble lenguaje de la guerra.....	72
Gerundios.....	73
Ceremonia de lectura.....	73
Servicio Meteorológico.....	74
Plagio	75
Diagramadores	76
Logística supervivencial	77
Noticias de ayer	78
Johannesburgo	78
Viáticos	79
Renuncia	79
El lado del ladrón	81
Cociname 50 líneas	81
Perón ciclista	82

Jugar donde nadie juega	83
La noche de los bastones largos.....	83
Imposible competir	85
Futuro empleado de Modart.....	86
La payasada de la televisión	86
Decálogos.....	89
Apuntes, recomendaciones y procedimientos.....	91
Leila Guerriero	91
Jorge Fernández Díaz.....	92
Hernán Casciari.....	93
Reynaldo Sietecase	95
Jorge C. Bernárdez y Luciano di Vito	96
Esto también ocurrió (y usted no tenía idea).....	99
<i>Crítica</i> , palabra mágica	101
Solo queda el <i>Humor</i>	102
Una bonita <i>Página</i>	104
<i>De Perfil</i>	106
Arte de esgrimir.....	107
British Lady	109
En cafúa en Kabul	110
Casualidades y causalidades	112
Perioperformances	114
Prólogo de a dos	115
Renuncia indeclinable	116
Ningún patán	117
Señoras y Señores, Maestras y Maestros	118
Santuario	121
Roberto Arlt	123
Rogelio García Lupo	124
Silvia Rudni	126
Francisco Loiácono	127
Aníbal Vinelli.....	128
Homero Alsina Thevenet	130

Roberto Santoro.....	131
Emilio Petcoff.....	132
Enrique Sdrech	133
Sobre el periodismo pícaro	135
La picardía bien entendida.....	137
Los cuadernos de Amato.....	140
Dialoguitos en el asfalto	143
Periodismo y poder: pues entonces, ¿quién lo tiene?.....	145
La pelea por el título	148
La picardía mal entendida.....	152
Bromas, bromitas y bromistas (joditas antes y después de Tinelli)	166
Cómo ir a las fuentes (y que el agua no te tape).....	170
No vamo a laburar.....	173
Mujeres	176
¡No, animal!.....	181
Sobrenombres, apelativos y alias que hicieron historia.....	186
La calle estuvo muy dura.....	190
Sportivo Picardía.....	192
La picardía no tiene límites.....	202
Más vale eslogan en mano, que cien títulos volando.....	207
“Traemos los puños llenos de verdades” y otros lugares comunes	210
¿Los periodistas somos así o nos hacemos?	212
Gráfica pasillo	214
Acerca de enterrados y enterradores	215
<i>Barcelona</i> : cosa seria	221
Anónimos de redacción.....	222
No tan anónimos.....	224
Pasaje de ida a Siberia y, a veces, sin vuelta	225
El pícaro patrón	230
Mis picardías. ¿Y por casa cómo andamos?	232
 Epílogo. Reunión de sumario (ejercicio ilegal del fanta periodismo).....	 237
Agradecimientos.....	246
Bibliografía, fuentes y testimonios	247



Esta edición de
El periodismo es lindo porque se conoce gente
se terminó de imprimir en Latingráfica, Rocamora 4161,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires,
en el mes de junio de 2025.

MAREA
EDITORIAL